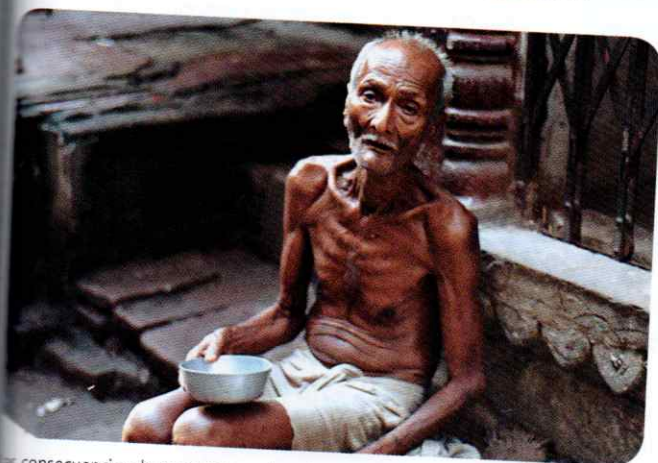


La salud y las prioridades sanitarias

El promedio de años que puede vivir un recién nacido varía mucho de un país o de una zona a otra. Así, mientras que un niño en el Japón tiene un promedio de vida de 3 años, para una niña de Zimbabue el promedio es de 56 años.

Entonces, ¿a qué se deben estas enormes desigualdades? Las causas son múltiples y por lo general se encuentran relacionadas entre sí, es decir, muchas razones se refuerzan mutuamente. A continuación se mencionan las más importantes:

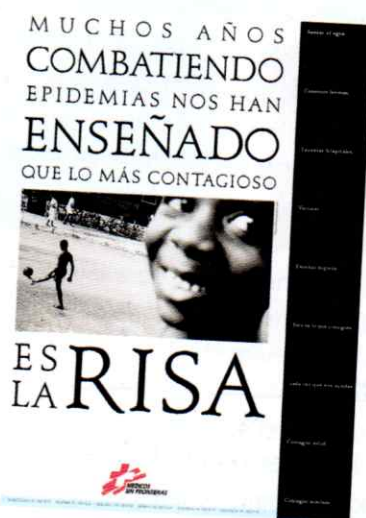
- La **inexistencia de infraestructura médica** apropiada, lo cual dificulta el **acceso a los servicios de salud**. Este es un problema que existe en varios países subdesarrollados a causa del bajo presupuesto del sector salud (incluso, en algunos países ha disminuido). Esto trae consecuencias muy graves para la población, especialmente para las mujeres embarazadas que no pueden acceder a controles médicos. El mayor riesgo de muerte al nacer se asocia al estado de salud de la madre durante el embarazo y el parto, y al acceso a los servicios de salud durante todo el proceso.
- La **pobreza extrema** en la que vive un gran porcentaje de la población. Como señalamos anteriormente, les impide a los miembros de un hogar tener una **alimentación adecuada** y es el origen de trastornos vinculados a la desnutrición.
- La **falta de acceso a los servicios básicos**. Las dificultades para acceder al servicio público de agua potable y eliminación de desechos, que se observa en las viviendas precarias, aumenta enormemente las posibilidades de sufrir enfermedades.



Las consecuencias de no contar con los alimentos mínimos son terribles, pudiendo llegar hasta la muerte.

- Un mayor y mejor **acceso a la educación formal y a la información**. Cuanto más alto sea el nivel de escolaridad de una persona adulta, menor es el riesgo de desnutrición y de mortalidad infantil.
- La **falta de trabajos decentes, seguros y de calidad**. Esto obliga a un importante sector de la población a realizar, solo para subsistir, trabajos insalubres y peligrosos.
- La **falta de control de epidemias**. La epidemia del VIH-sida que ha ido en aumento en todos los países, se ha caracterizado por afectar a la población más pobre y en edades más tempranas, lo cual demuestra la vulnerabilidad de ese sector de la población a dicha problemática. Además, por esta falta de control, algunas enfermedades que en los países desarrollados están prácticamente erradicadas (por ejemplo, el sarampión), afectan a grandes proporciones de la población de los países menos desarrollados, causando muertes y discapacidades.

Mejorar la salud de la población es un tema internacional. Para eso es fundamental que cada país fortalezca su organización sanitaria. Sin embargo, existen también problemáticas que exigen acciones internacionales acordadas en materia de salud. Los procesos de desplazamiento de la población, tanto por migraciones como por turismo, influyen para que una epidemia no quede limitada a un país sino que puede extenderse a otro. Por tal motivo, la ONU creó un fondo mundial para luchar contra las tres enfermedades que más afectan al mundo entero: tuberculosis, paludismo y sida.



Afiche de médicos sin frontera sobre el combate a las epidemias.